

Todos los mandamientos se resumen en dos: buscar honradamente la verdad y hacer justicia a los oprimidos.

El arte de lo imposible
Miguel Rodríguez Muñoz



Chema Castiello en la exposición de Auschwitz de Madrid, 2018

LAUDATIO

...un hachazo invisible y homicida ()*

El martes 28 de abril nos sobrecogió la noticia del fallecimiento de Chema, estoy convencido que a todos nosotros nos dio un vuelco el corazón. Lo que era previsible, dado el fulminante desarrollo de la enfermedad, se había consumado. A pesar de ello nos rebelamos ante el hecho constatado e irrefutable de su muerte, porque de ahora en adelante ya no íbamos a contar con un amigo y compañero tan humano, tan especial, tan influyente.

*... tanto dolor se agrupa en mi costado
que por doler me duele hasta el aliento (*)*

Chema se ha ido, ya no está ni estará nunca, esta es la realidad. ¡ Qué sensación de orfandad ! ¡Qué vacío! ¡Qué tristeza! Una horrible pesadilla acababa de consumarse. No está, no estará. Hemos perdido a un amigo ejemplar y esta ejemplaridad hace su ausencia más dolorosa, más insoportable.



Chema Castiello y Miguel R. Muñoz en el Espartal, Salinas 2017

Era una persona noble, afectuosa, honesta, generosa y solidaria, que buscaba **honradamente la verdad y trataba de hacer justicia a los oprimidos**. Una persona entregada en cuerpo y alma a sus convicciones de progreso humano y de emancipación social, convicciones depositadas en su corazón adolescente a principios de los años sesenta en la Academia de José Luis García Rúa y la Sociedad Cultural Gesto. No buscaba la gloria, sino el bien, jamás ansió el lucro personal sino el desprendimiento de sí mismo, daba todo a cambio de nada. Todo en él era voluntad, su brújula jamás erró su norte, ningún interés mezquino distrajo su rumbo, ninguna ola adversa pudo doblegar su brazo aferrado al timón en medio de la galerna. Sin embargo él se ha ido, el barco aún flota pero la tormenta arrecia.

*...Sólo sabemos
que se nos fue por una senda clara*

*diciéndonos: Hacedme
un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y no más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma. (**)*

¿Se ha ido totalmente? Desde luego que no, su huella ha quedado impresa en nuestra conciencia, su ejemplo en nuestros corazones. Todos sus compañeros y amigos somos un poco él y él era un poco nosotros. Atesoremos los recuerdos como el avaro su pecunia, pero no los encerremos en un cofre con siete candados, difundamos su ejemplo. Hay vidas que son capaces de brillar intensamente en medio de las noches más cerradas, que son capaces de iluminar los caminos inciertos, que nos ayudan a sobrellevar los esfuerzos más azarosos o resolver los dilemas más encontrados. Esa luz era Chema.

*Vivid, la vida sigue,
los muertos mueren y las sombras pasan
lleva quien deja y vive el que ha vivido.
¡Yunques sonad; enmudeced campanas; (**)*

Sit tibi terra levis

PD. Me he tomado la libertad de reinterpretar los sentimientos de Miguel Hernández en su **Elegía a Ramón Sijé (*)** y **El elogio** D. Francisco Giner de los Ríos de Antonio Machado(**). La cita de **El arte de lo imposible** de Miguel Rodríguez Muñoz le viene a Chema como anillo al dedo.

Casimiro Rodríguez